

## EDITORIAL

Esta es la última ocasión en que me dirijo a vosotros desde la editorial de nuestra revista. Quisiera ser capaz de sintetizar, en pocas palabras, la experiencia vivida en estos cinco años.

Dirigir esta Sociedad supuso un importante reto. Un reto que asumimos con gran entusiasmo y un alto grado de responsabilidad cuatro enfermeras nefrológicas de Barcelona.

No siempre ha sido una tarea fácil. Nuestro Primer Congreso fue una de esas "difíciles pruebas" que tuvimos que aprender a superar. Desde entonces, y a medida que avanzábamos en el desarrollo de nuevos proyectos, muchos miembros de esta Sociedad se adherían con lealtad y compromiso a nuestra junta. Con ello, la SEDEN ganó grandes colaboradores.

Estos profesionales, a los que yo considero la esencia de la enfermería nefrológica, son los que han hecho posible el crecimiento de nuestra sociedad. Ellos han aportado a la misma sus conocimientos, experiencia, trabajo y dedicación personal. Su esfuerzo ha culminado dotando a la SEDEN de diferentes instrumentos de formación continuada o potenciando los que ya existían: el libro "Cuidados de Enfermería en la Insuficiencia Renal el Curso de Acreditación de Conocimientos, el primer Diploma de Postgrado en Enfermería Nefrológica, Manual de Protocolos de Enfermería Nefrológica, el programa informático aplicado a los Diagnósticos de Enfermería Nefrológica.

Además quiero resaltar el trabajo de los vocales de la junta Directiva, del grupo que formó la Comisión de Calidad y de todos aquellos equipos de Enfermería Nefrológica que han asumido la realización de nuestros Congresos anuales.

Todos los enfermeros nefrológicos del país estamos en deuda con ellos pero, de un modo especial, mi deuda es mayor ya que, en muchas ocasiones, no he sabido agradecer su esfuerzo como merecían.

A todos ellos quiero dedicar estas líneas, con sinceridad y con cariño, por haber estado a mi lado durante una larga legislatura. De manera muy especial quiero resaltar la dedicación, el gran trabajo realizado y el entusiasmo de mis compañeras de junta: Soraya Ventura, Antonia Guillén y Carme Fortuny. Ellas asumieron conmigo las responsabilidades y los retos en todos y cada uno de los momentos. Sin su soporte y ayuda no hubiera podido asumir el cargo de Presidenta al que, con honor y orgullo accedí hace cinco años.

No quisiera terminar sin mencionar la gran labor, más allá de sus propias responsabilidades, de las administrativas de la SEDEN en estos años, Montse Andrés, Marta Roca y Mónica Gil.

Gracias por haberme hecho sentir que pertenezco a un gran equipo de profesionales.

***Cristina Gil Gómez. Presidenta saliente SEDEN.***

